



Şeyh Muhammed Mehmet Adil El Kıbrıs-i Hazretleri'ne (k.s.) Ait Risaleler

ESCAPANDO DEL EGO

*Assalamu Alaykum wa Rahmatullah wa Barakatuh,
Auzu Billabi Minashaytanir Rajeem. Bismillahir Rahmanir Raheem,
Wassalatu Wassalamu ala Rasulina Muhammadin Sayyidul Anwalin wal Akebirin,
Madad Ya Rasulallah, Madad Ya As'habi Rasulillah, Madad Ya Mashayikhina,
Sheykh Abdullah Daghestani, Sheykh Nazim al-Haqqani. Dastur.
Tariqatunas sohba, wal khayru fil jamiyya.*

“Ad-din an-nasiha.” Nuestro Santo Profeta afirma en un Honorable Hadiz. “La religión es consejo”. No se ofendan por el consejo. De quien sea que venga, acéptenlo y no lo conviertan en una cuestión de orgullo. La arrogancia es la peor de las trampas.

Nuestro Santo Profeta (SAS) salvó a todos los Sahabas de la arrogancia. Ninguno de ellos fue arrogante. Porque la arrogancia era una trampa que le desagradaba a nuestro Santo Profeta (SAS), ninguno de ellos quería ser arrogante. Ellos solían decir, “Somos todos iguales, nadie está por encima de nadie”. Ellos solían actuar de esta forma también. Aún cuando los sahabas eran personas que nuestro Santo Profeta (SAS) respetaba y amaba más, ellos aún así mostraban humildad. No eran arrogantes diciendo por ahí, “Soy esto o soy esto otro”.

Un día, estaban sentados en una reunión en los tiempos de Hadrat Omar (RA). Hadrat Ali (RA) estaba allí también. Shaitan a veces no tiene descanso y quiere hacer cosas malvadas entrando en alguna gente. Aún cuando este tiempo era el Período de Bendición (Asr-e Saadat). El período luego de nuestro Maestro (SAS), el tiempo de los Cuatro Califas también fue un Período de Bendición. La discordia (fitna) surgió en los tiempos de Hadrat Abu Bakr (RA), pero Abu Bakr la suprimió. Nadie era capaz de levantar sus cabezas durante el período de Hadrat Omar (RA) pero aún así lo intentaron.

Cuando él estaba en esa reunión, un hombre vino y agredió a Hadrat Ali (RA) diciendo “Me hiciste una injusticia!” Inmediatamente, Hadrat Omar (RA) se levantó y dijo: “Levantate O Abul Hasan. Siéntate frente a él y refuta cada uno de sus argumentos. Veamos qué sucede”. Por supuesto, nuestro maestro Hadrat Ali (RA) estaba en lo cierto. Su acierto se hizo bien claro allí. Hadrat Ali (RA) tenía una mirada ofendida. Hadrat Omar (RA) se dio cuenta que nuestro maestro Hadrat Ali (RA) estaba dolido y preguntó, “Por qué estás tan ofendido? Qué sucedió?” Quiera Hadrat Ali, quiera Allah santificar su secreto (Qaddasallah Sirrah), y nos llene de sus bendiciones (baraka) Inshallah. Él



Şeyh Muhammed Mehmet Adil El Kıbrıs-i Hazretleri'ne (k.s.) Ait Risaleler

respondió: “Oh, Omar, por qué me llamaste Abul Hasan y no Ali en ese momento? Me elevaste diciendo Abul Hasan. Mostraste favoritismo por mí. Es por eso que estoy irritado”. Sin embargo, si fuera por nosotros, diríamos: “Por qué hiciste que un hombre como yo se siente al lado de este?” estaríamos irritados y ofendidos por eso. Hadrat Ali no le importa en absoluto. Él está triste porque mostró preferencia por él.

Así es como eran los Sahabas. Ellos temían al Haqq (la Verdad). Si era verdad, “Verdad”, si no era verdad, decían que no era verdad. No interferían en los derechos de nadie. La humildad y las buenas maneras eran parte de ellos.

Wa Minallah at-Tawfeeq.

Al-Fatiha.

Shaykh Muhammad Mehmet Adil

6 de Marzo 2015, Dergah Akbaba Dargah, Fajr